

**Paul Krugman**

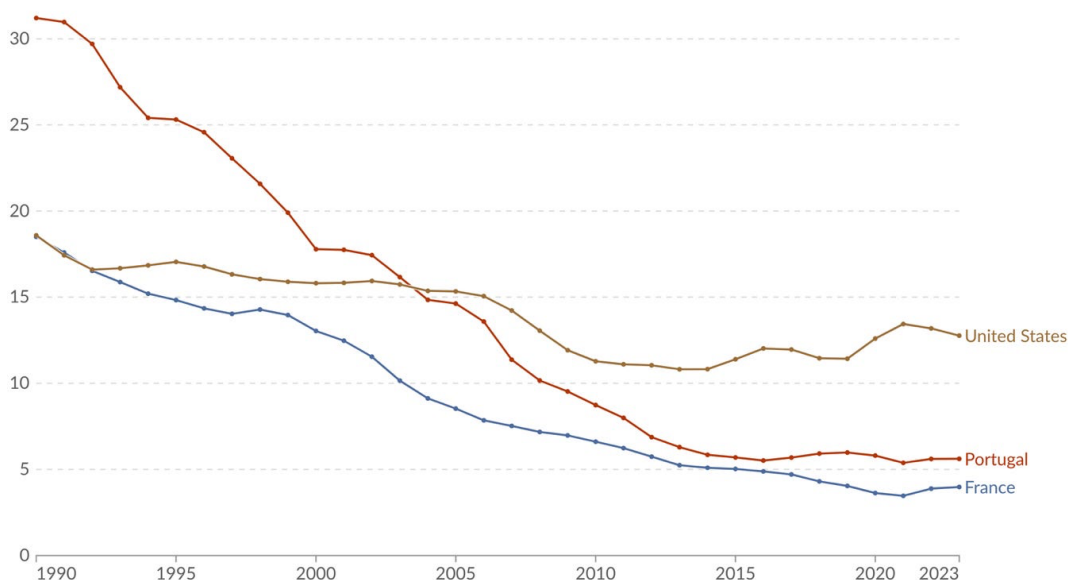
**¿Qué sucede cuando los estadounidenses se dan cuenta de lo miserables que somos? La vida es mucho más que el PIB.**

Web del autor, 12 de mayo de 2026.

## Death rate from road injuries, 1990 to 2023



Annual number of deaths from road injuries per 100,000 people. Deaths include those from drivers and passengers, motorcyclists, cyclists, and pedestrians.



Data source: IHME, Global Burden of Disease (2025)

OurWorldinData.org/causes-of-death | CC BY

Note: To allow for comparisons between countries and over time, this metric is age-standardized<sup>1</sup>.

1. **Age standardization** Age standardization is an adjustment that makes it possible to compare populations with different age structures, by standardizing them to a common reference population.

Read more: [How does age standardization make health metrics comparable?](#)

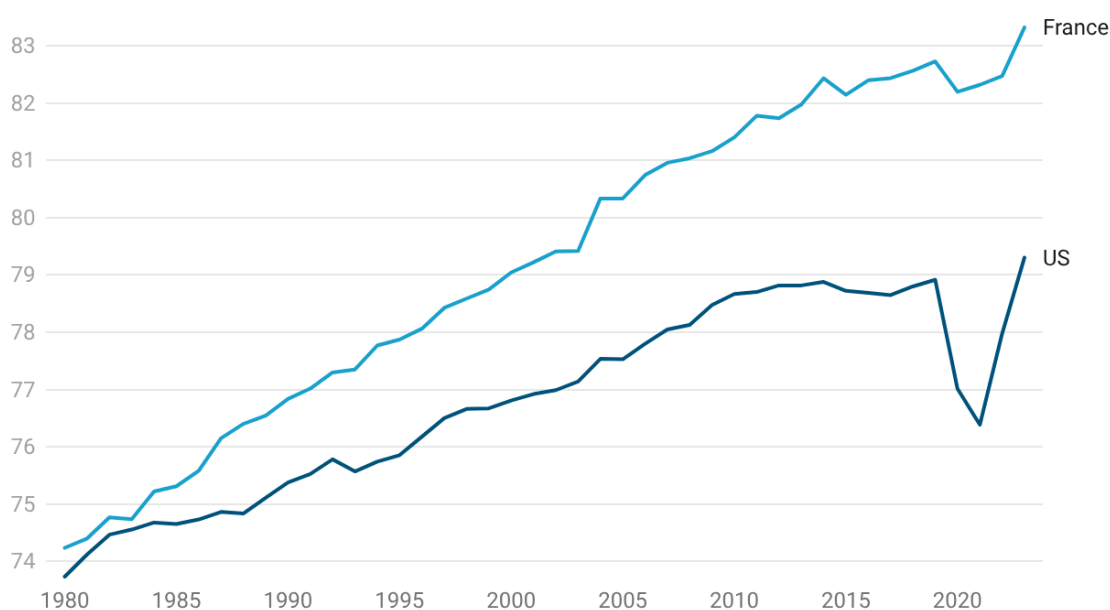
El título de la entrada de hoy es una variación de un titular reciente del Wall Street Journal: "¿Qué pasa cuando los europeos descubren lo pobres que son?". Evidentemente, a la dirección del Journal le gustó ese artículo, que giraba en torno a la afirmación de que las economías europeas están muy por detrás de las estadounidenses. Hace unos días publicaron un vídeo que ampliaba esa afirmación.

Como expliqué el otro día, la percepción de un declive europeo se basa en gran medida en un error estadístico. Los ingresos europeos, en relación con los estadounidenses, *no han* disminuido, porque el crecimiento del PIB, tal como se mide convencionalmente, no significa lo que muchos creen. Para los más entendidos, he publicado un pequeño modelo matemático que explica lo que sucede con los datos.

Pero no me detenga ahí, y plantee un desafío en sentido contrario: ¿Qué sucederá cuando los estadounidenses se den cuenta de lo miserables que somos? No en todos los aspectos, por supuesto. Pero sospecho que relativamente pocos estadounidenses se dan cuenta de cuánto nos estamos quedando atrás con respecto a otras naciones en aspectos básicos de una vida civilizada, como la salud y la seguridad.

Consideremos el tema de la esperanza de vida, que sin duda es tan importante como el PIB. Al fin y al cabo, uno de los factores clave para la calidad de vida es no estar muerto. A juzgar por las reacciones de los lectores a publicaciones anteriores, muchos estadounidenses, generalmente bien informados, todavía se sorprenden al saber lo mucho que la esperanza de vida en Estados Unidos se ha quedado rezagada con respecto a la de otras naciones desarrolladas.

## Life expectancy (years)



Source: Our World in Data • Created with Datawrapper

Esta brecha en la esperanza de vida seguramente aumentará en los próximos años, debido a los ataques de la administración Trump contra la cobertura sanitaria y la medicina moderna, incluyendo, entre otras cosas, el creciente ataque contra las vacunas.

El retraso de Estados Unidos en la prevención de muertes se vuelve aún más alarmante al analizar los detalles. Yo mismo descubrí hace poco que Estados Unidos, que solía ser líder mundial en seguridad vial, ahora tiene carreteras

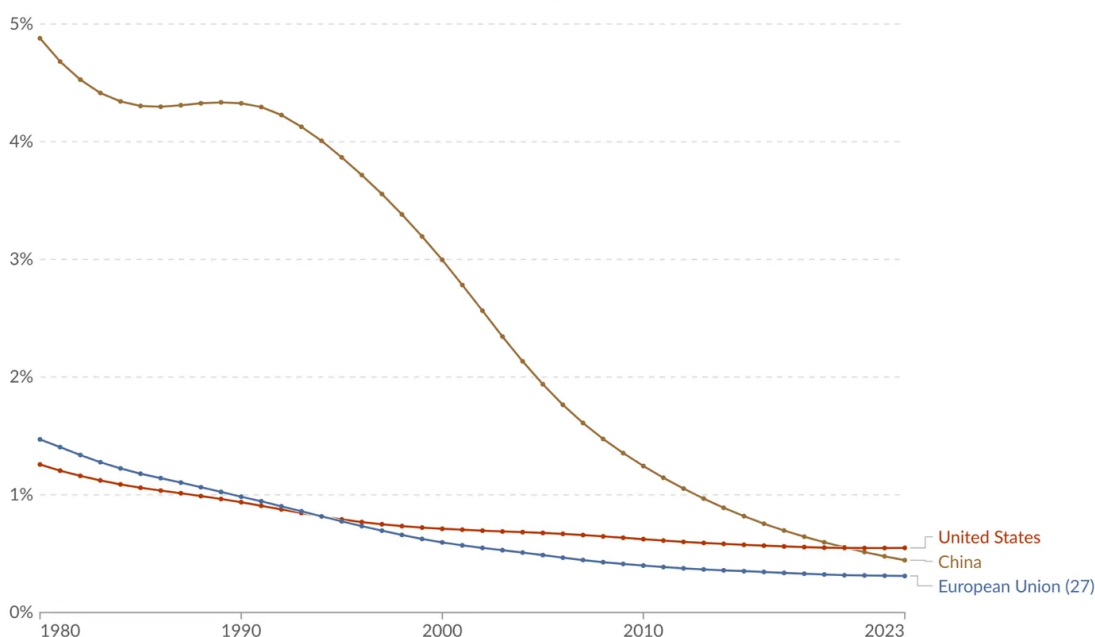
mucho más peligrosas que otras naciones ricas. Incluí a Portugal en el gráfico al inicio de esta publicación por experiencia personal: trabajé en Lisboa durante tres meses en 1976, y conducir allí en aquel entonces era aterrador. Ahora Portugal tiene carreteras mucho más seguras que las nuestras.

O consideremos la mortalidad infantil, donde Estados Unidos no solo tiene peores resultados que otras naciones ricas, sino que ahora también los tiene peores que algunos países mucho más pobres:

### Infant mortality rate



Estimated share of newborns who die before they are one year old.

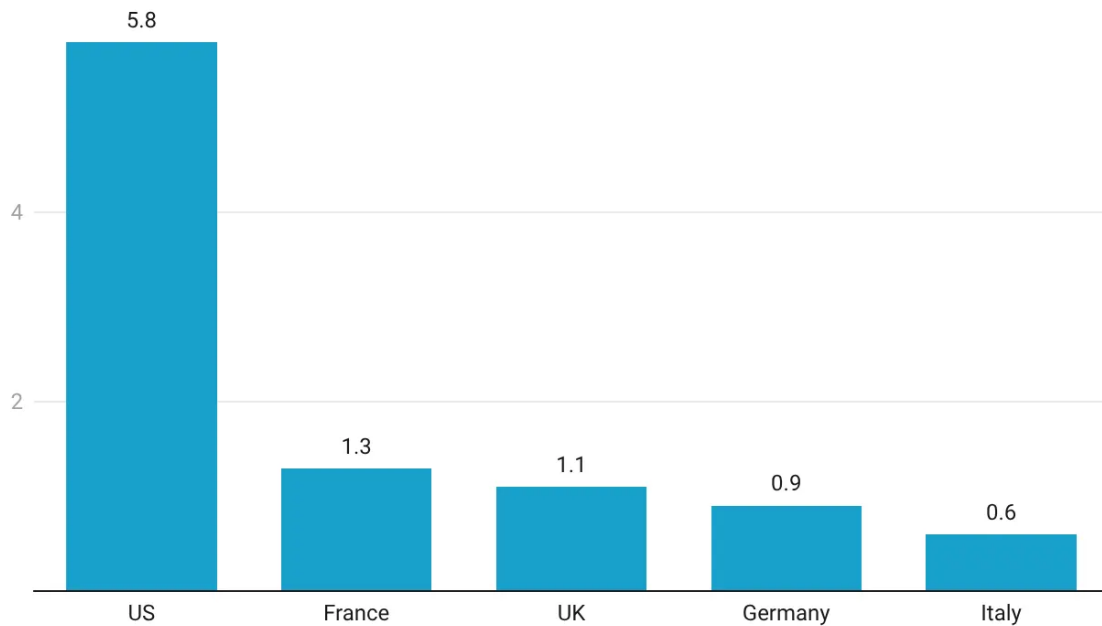


Data source: United Nations Inter-agency Group for Child Mortality Estimation (2025)

OurWorldinData.org/child-mortality | CC BY

Luego están las muertes por violencia. Donald Trump y la derecha en general suelen presentar las ciudades europeas como lugares peligrosos, invadidos por inmigrantes delincuentes. La realidad es que, si bien la delincuencia en Estados Unidos ha disminuido drásticamente desde su punto máximo alrededor de 1990 —aunque no lo parezca según la derecha, la ciudad de Nueva York en particular es increíblemente segura en comparación con los estándares históricos—, las tasas de homicidio siguen siendo mucho más altas en Estados Unidos que en Europa.

## Homicides per 100,000 people



Source: Our World In Data • Created with Datawrapper

La mortalidad es un buen punto de comparación porque es fácilmente cuantificable. Lo mismo ocurre, en menor medida, con el equilibrio entre la vida laboral y personal. Como mencioné en [la introducción del domingo](#), los alemanes y los franceses son aproximadamente tan productivos por hora como los estadounidenses. Su PIB per cápita es menor que el nuestro porque disponen de más tiempo libre. La mayoría de los empleados alemanes, por ejemplo, reciben entre 25 y 28 días de vacaciones pagadas al año. El trabajador promedio del sector privado estadounidense recibe solo 10 días de vacaciones pagadas y 6 días festivos pagados anualmente.

Y Estados Unidos es, por supuesto, la única nación desarrollada que no garantiza la atención médica a todos sus ciudadanos.

Otros problemas del estilo de vida estadounidense —como la falta de ciudades transitables a pie, el acceso limitado al transporte público y la imposibilidad de vivir sin coche— son más difíciles de resumir con simples cifras. Pero son deficiencias reales.

No quiero decir que todo sea peor en Estados Unidos. De hecho, tenemos un PIB per cápita considerablemente mayor que el de los países europeos, y esto se refleja en nuestro nivel de vida material. Por ejemplo, vivimos en casas más

grandes, lo cual no es para nada despreciable, y conducimos coches más grandes. Y como pueden atestiguar quienes han vivido a ambos lados del Atlántico, hacer gestiones —desde encontrar un lugar donde vivir hasta encontrar un fontanero un fin de semana— suele ser mucho más fácil en Estados Unidos.

Pero existen muchos aspectos en los que la calidad de vida en Estados Unidos es mucho peor de lo que cabría esperar dada la riqueza del país. Y siempre debemos recordar que el crecimiento económico debería ser la base de una vida mejor. Un país con un alto PIB per cápita, pero cuyos ciudadanos viven peor que sus homólogos en otros países, no puede considerarse un ejemplo de éxito.

Y creo que muchos estadounidenses se enfadarían si se dieran cuenta de lo mucho peores que son nuestras vidas en muchos sentidos que las de nuestros homólogos en el extranjero.

¿Por qué la vida de los estadounidenses es a menudo más desagradable, más brutal y más corta que la de los ciudadanos de otras naciones desarrolladas? Es una historia compleja, pero gran parte de ella se debe a que la política estadounidense ha estado dominada durante décadas por un partido que se opone ferozmente a cualquier concepto de responsabilidad compartida, de cuidar a nuestros conciudadanos, y que fomenta un profundo nivel de desconfianza que dificulta cada vez más el funcionamiento de nuestra sociedad.

Como resultado, no garantizamos la atención médica. Financiamos insuficientemente los servicios públicos. Fomentamos el consumo privado —incluido el uso del automóvil— mientras descuidamos la provisión de bienes públicos. No aseguramos la salud y la seguridad básicas, incluso para los niños, lo que a la larga nos empobrecerá. No es casualidad que Estados Unidos comenzara a quedarse atrás de otros países ricos en muchos aspectos alrededor de 1980, es decir, aproximadamente cuando la elección de Ronald Reagan marcó un marcado giro a la derecha en la política estadounidense.

No interpreten esta publicación como una crítica despiadada a Estados Unidos. Como nación, tenemos muchas fortalezas y virtudes, pero también debilidades

y defectos. Y el triunfalismo estadounidense, que a menudo implica criticar a Europa, nos impide reconocer nuestros errores.